



**Título: LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA INVESTIGATIVA EN LA ESCUELA NORMAL SUPERIOR “LOS ANDES” DE LA VEGA CAUCA.**

Fernando Carvajal Burbano

**Resumen**

*La Práctica Pedagógica Investigativa en la Escuela Normal Superior “Los Andes”, es el espacio de reflexión crítica de transformación, realizada por los maestros en formación en sus contextos escolares. Es una manera de pensar en la investigación como esa herramienta que permite liberarse de unos modelos tradicionales de enseñanza e incursionar en unos espacios de múltiples posibilidades de aprendizaje, para poder comprender que vivir en un mundo globalizado requiere de un manejo diferente en las maneras como transmitimos nuestros conocimientos. Las practicas pedagógicas investigativas realizadas por los maestros en formación en las escuelas del Macizo colombiano, son pensadas en una relación con la realidad en la cual la investigación hace parte de ese proceso cotidiano, porque cada clase, plan de trabajo, estrategia pedagógica y recurso educativo están diseñados para cumplir un objetivo específico: permitir una reflexión permanente en ese encuentro y desencuentro con los niños y niñas, unidas a una fundamentación teórica y conceptual para discernir nuestro actuar en las aulas, en las escuelas y en los contextos sociales, culturales y comunitarios. Es así como en ese trasegar pedagógico, los maestros en formación están fortaleciendo en los niños de las escuelas del Macizo Colombiano sus dificultades, académicas y pedagógicas unidas en una relación significativa con su realidad y su contexto.*

**La Experiencia**

A modo de presentación y como una manera de visibilizarnos desde lo que somos, pensamos y visionamos, la siguiente frase construida desde el interior de los maciceños, condensa los sueños y las esperanzas de un pueblo y de una propuesta educativa y etnoeducativa transformadora.



*“Venimos del corazón del Macizo, venimos desde el lugar donde el agua extiende su voz, somos sus ríos. Caminamos desde las altas montañas, somos el viento del páramo que cae como lluvia de vida para refrescar la memoria de los tiempos. Somos quillas, hijos de Pemyx, somos negros, somos blancos, y también mestizos. Somos todo y nada a la vez, pero existimos a través de los sueños de los pueblos que viven y luchan para dejar una huella en este camino en la construcción de ser nosotros mismos”*

Presentación del Grupo de Música Andina Ay Puh –Mercaderes, Cauca, 1997-

La Práctica Pedagógica Investigativa en la Escuela Normal Superior “Los Andes” de La Vega Cauca, hace parte de una necesidad prioritaria encaminada a mirar una realidad educativa, pedagógica, social y cultural diferente. Es detenerse y hacer un alto en el camino en la forma como estamos concibiendo la escuela y la manera de transmitir los conocimientos. Nos encontramos ante una escuela, unos currículos y unas didácticas que no le permiten al niño asumir esos conocimientos y así poder transformar tanto su educación como sus miradas de mundo y enfrentar de esta manera los nuevos retos que exige vivir y desenvolverse en la era de la globalización, unos retos en donde la glocalidad se evidencie en un manejo teórico y práctico.

Para tal fin y como estrategia metodológica de la ponencia, se desarrollarán de manera entrelazada y sistémica los aspectos fundamentales que contempla nuestra propuesta y que de una u otra manera es el ejercicio en este sueño de formar maestros para desempeñarse idóneamente en preescolar, básica primaria y en las realidades que necesita nuestro territorio.

Encontrarnos ante un proceso de formación docente implica una responsabilidad de y para la vida, están en juego los sueños y las esperanzas de unas generaciones que merecen la oportunidad sobre la tierra que no tuvo la estirpe desgraciada del coronel Aureliano Buendía



en Cien años de soledad. La diversidad cultural<sup>1</sup> en la cual los maestros en formación de la Escuela Normal Superior “Los Andes” deben enfrentarse, implica una fundamentación y un reconocimiento de esta realidad, ante un proceso de respeto cultural del otro, tal como argumenta Morin: “las culturas deben aprender las unas de las otras y la orgullosa cultura occidental que se estableció como cultura enseñante debe también volverse una cultura que aprenda. Comprender es también aprender y reaprender de manera permanente” (1999, 61).

Es en este escenario de diversidad cultural y biodiversidad que irrumpe la propuesta etnoeducativa<sup>2</sup>, asumida como un ejemplo de convivencia y respeto a la diferencia. Las diferentes etnias y grupos socioculturales que interactúan en armonía en nuestra institución y nuestro territorio, debe ser tomado en distintos lugares como una propuesta real y es precisamente la investigación la que propicia los elementos de conocimiento del contexto cultural. Miramos que la discriminación, la xenofobia y el racismo aún perduran en diferentes partes del mundo, una situación que desde hace muchos años ha estado en la mirada etnoeducativa de la Escuela Normal Superior “Los Andes”. Es por esta razón que la relación Investigación – Etnoeducación se ha fortalecido tanto en los contextos como en las aulas de clase, ya que son espacios de convergencia de diversidad de pensamiento, creencias, culturas, cosmovisiones y formas de ver y pensar el mundo.

El trabajo de organización de los Grupos Culturales<sup>3</sup> por parte de los estudiantes de la institución, ha permitido fortalecer los procesos educativos y pedagógicos en relación con las

---

<sup>1</sup> Nuestros maestros en formación realizan sus prácticas pedagógicas investigativas en contextos indígenas (Etnia Yanacóna), campesinos y mestizos, todos ellos con visiones, cosmovisiones y representaciones de mundo diferente.

<sup>2</sup> Propuesta que ha estado presente desde cuando las normales tenían los énfasis y las dimensiones, para nuestro caso la Etnoeducativa, que aportó y sigue aportando elementos de reflexión y análisis sobre nuestra realidad y que fue reconocida en su momento por maestros que desearon cualificarse como maestros superiores en los Ciclos Complementarios por Extensión. Abrimos ciclos en los municipios de Almaguer, Santander de Quilichao, Tierradentro, Jambaló y por supuesto en el Macizo Colombiano.

<sup>3</sup> Los grupos culturales Indígenas, campesinos e identidad vegueña, son conformados por estudiantes provenientes de estos sectores, los cuales durante el transcurso del año organizan diferentes actividades con el objetivo de encontrarse y reconocerse en sus diferencias. Entre éstas tenemos las posesiones de las



prácticas pedagógicas, por cuanto los maestros en formación asumen una relación de respeto con el otro y de esta manera planean sus estrategias pedagógicas acorde al contexto en el cual desarrollan sus propuestas investigativas.

De esta manera son aprovechados los espacios, tanto geográficos como culturales para alcanzar el objetivo de arraigar al estudiante y al maestro en formación de la Escuela Normal Superior “Los Andes” a su territorio, cultura e identidad. Los truques de pensamiento organizados por instituciones y autoridades del territorio, las armonizaciones y rituales indígenas de los resguardos ancestrales yanaconas de Caquiona, Santa Bárbara, Pancitará, el proyecto institucional “Conociendo y reconociendo el territorio maciceño”, entre otros, permiten realizar una introspección hacia nosotros mismos y reconocernos en nuestras diferencias.

Así mismo, el ejemplo organizativo del Proceso Campesino y Popular del municipio de La Vega Cauca<sup>4</sup>, ha sido clave, permitiendo que los maestros en formación asuman una posición crítica de la realidad regional, nacional y mundial, ya que el discernimiento de las problemáticas que nos amenazan son analizadas en las mesas de trabajo en los eventos como Pueblos y Semillas realizado cada dos años en las instalaciones de la Normal y Las Convenciones del Agua en diferentes lugares del municipio de La Vega Cauca, convocando para tal fin a organizaciones sociales del municipio, departamento, nación y algunas internacionales.

El entretejido proporcionado por el trabajo de los grupos culturales y el Proceso Campesino, ha permitido tener maestros en formación y egresados, comprometidos con los procesos sociales, culturales y políticos que se llevan a cabo en los territorios en los cuales actúan. Un

---

autoridades estudiantiles yanaconas, las juntas de acción comunal campesina e identidad vegueñas con el acompañamiento de algunos taitas y personalidades del territorio.

<sup>4</sup> Este proceso conformado por campesinos del municipio de La Vega Cauca, tiene una historia de casi treinta años y ha impactado la forma de concebir la vida local y nacional, con unas propuestas de resistencia ante las amenazas de unas políticas exógenas que pretenden negarnos.



maestro que siente y es consciente que su práctica no solamente está en el aula, sino también en los espacios comunitarios, porque en nuestro discernir la Práctica Pedagógica Investigativa se soporta en Investigación, Práctica Pedagógica y Proyección Comunitaria.

Resaltando que esta propuesta se desarrolla en un espacio denominado Macizo Colombiano, semantizado, simbolizado y conceptualizado como territorio. Ese camino complejo que recorreremos en el Macizo Colombiano, es similar al de los seringueiros<sup>5</sup>, el oikos es nuestra casa y lo que le hagamos a ella repercutirá sobre nosotros mismos. Porto Gongalvez (2001, 9) nos habla de “una nueva geografía que reconoce que el planeta es uno, pero los mundos son muchos. Ni un mundo, ni una tierra. El territorio y el terruño son un locus, un espacio en el que se asienta la cultura apropiándose la tierra: simbolizándola, significándola, marcándola, geografiándola. El territorio es lugar porque allí arraiga una identidad en la que enlaza lo real, lo imaginario y lo simbólico. El ser cultural elabora su identidad construyendo un territorio haciéndolo su morada. Las geografías se vuelven verbo. Las culturas, al significar a la naturaleza con su palabra, la convierten en acto; al ir nombrándola, van construyendo territorialidades a través de prácticas de apropiación y manejo de la naturaleza”.

Creemos y estamos convencidos que es a esta reflexión crítica que debemos llevar a los niños y niñas de las escuelas del Macizo Colombiano, capaces de preguntar constantemente, capaces de manejar una información proveniente de los textos y los contextos y convertirlas en saberes y éste es precisamente el sentido de una nueva educación; no llenar la cabeza de contenidos sino al contrario, propiciar las herramientas para que esa misma información sea manejada de manera coherente y crítica, o como decía Morin: “Vale más una cabeza bien puesta que una cabeza bien llena”. Es así como los currículos y los planes de estudio deben repensarse y reacomodarse a unas exigencias globales y locales, en el cual el docente debe cambiar las metodologías de enseñanza y aprendizaje.

---

<sup>5</sup> Idea extraída de Porto Gongalvez, referenciado en la bibliografía



Ese cambio debe nacer de la reflexión misma de nuestros objetos de estudio y el aporte que le podamos dar a un trabajo en el cual no se evidencie la fragmentación del conocimiento que ha impedido que nos encontremos en un dialogar teórico, práctico y epistemológico. En la reflexión disciplinar sobre investigación hemos concebido su objeto de estudio como la transformación de ideas, nociones y creencias en conceptos y conocimientos. Llegar a esta postura significa asumir una posición de pensamiento que trasgreda totalmente la forma como hemos venido actuando y pensando, tal como lo argumenta Fayad: “... crear unas condiciones a partir de los conceptos que permitan pensar los acontecimientos, es decir, interrogar cómo el pensamiento se enfrenta y se construye a partir de lo impensado. Precisamente esto es delimitar el acontecimiento a partir del concepto” (2001,85).

Este ha sido y es el sueño de algunos maestros que pensamos que otro mundo es posible, un mundo en el cual se pueda habitar de manera diferente, un mundo en el cual la propuesta del Buen Vivir haga parte de nuestra cotidianidad y nuestra realidad. Solamente puede ser posible si en nuestro quehacer, soñamos en un maestro político que sea capaz de pensar la política, como lo plantea nuevamente Fayad: “la política hay que pensarla, no como el estudio de las formas de poder sino, como el problema de liberar a la vida de las formas de poder” (2001,126). Un sujeto político que se piense para la vida y para hacer posible la vida.

Maestros que iniciaron su formación en las aulas, en el territorio, en la historia y en la memoria del Macizo Colombiano, uniendo estos aspectos desde posturas sistémicas, hologramáticas y bucleicas, para constituirse en sujetos políticos y complejos, capaces de pensar y repensar sus realidades actuales para actuar desde sus prácticas en posibilidades de transformación.

Reconociendo nuestros encuentros y desencuentros, propiciamos pensar lo impensado, convirtiéndose en umbrales que reafirman nuestra humanidad, para reconocer la deshumanización como una realidad histórica, en la cual nos preguntamos sobre la otra viabilidad –la de su humanización-. Ambas, en la raíz de su inconclusión, que los inscribe en



un permanente movimiento de búsqueda. Humanización y deshumanización dentro de nuestra historia, en el contexto real, concreto y objetivo del Macizo Colombiano, hacen parte de la reflexión de sus habitantes como seres conscientes de su inconclusión.

Una inconclusión que los maestros en formación pretenden llenar al convertirse en autores de su propia realidad, pasando de un actor pasivo a uno propositivo, etnógrafo del contexto cultural y geográfico que le permite pensar su práctica pedagógica investigativa de manera significativa y acorde a las necesidades y expectativas de los niños, padres de familia y maestros de los lugares en los cuales desarrollan sus propuestas y estrategias pedagógicas.

Este es un reto que exige desprendernos de nuestras vestiduras académicas y disciplinares y concebir así la práctica pedagógica investigativa como un espacio que puede posibilitar los encuentros y los desencuentros de los maestros en una propuesta que gire alrededor de la reflexión de las teorías de las ciencias de la complejidad y de la interdisciplinariedad<sup>6</sup>, en las cuales todos aportemos a esa construcción del maestro que queremos y soñamos.

En este trasegar teórico, epistemológico y práctico que nos ha permitido pensarnos y repensarnos en un método de investigación que conlleve a hacer realidad su objeto de estudio, la Sistematización de Experiencias se convirtió en ese método que a partir de la interpretación crítica de una o varias experiencias, de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo. La Sistematización de Experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse de los sentidos de las experiencias, comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora. En este sentido Mejía (2008, 137) argumenta: “la

---

<sup>6</sup> Entendida como el diálogo de disciplinas a partir del objeto de estudio y una manera de liberarnos del asignaturismo, el cual ha impedido liberarnos de las amarras de una actitud positivista y eurocéntrica. Propuestas en las cuales hemos incursionado en la relación de la Práctica Pedagógica Investigativa con la visión etnoeducativa.



sistematización se hace desde el proceso mismo y no sobre él, lo que significa un camino por el cual los sujetos de la acción se empoderan logrando no sólo saber sobre su práctica, sino entrando con un saber en las comunidades de acción y pensamiento para disputar la manera como éste se produce, se aprende y se distribuye”.

Es así, que sistematizar significa entretejer la investigación, la práctica pedagógica, el pensamiento complejo, la interdisciplinariedad y la etnoeducación con la realidad del territorio maciceño en nuestro caso, y de esta manera reestructurar el pensamiento para convertirlo en potencialidades de transformación.

Solo así podemos construir saber y conocimiento y el objetivo de formar un maestro que se piense en un acto de humanidad se ha cumplido, logrando cruzar el umbral que separa la desesperanza de la esperanza, para las generaciones presentes y las que aún están por nacer, las cuales encuentren un mundo digno, heredado de aquellos que se quisieron convertirse en buenos antepasados.

En manos de los maestros y líderes del Macizo Colombiano está la esperanza en humanidad de las generaciones del mañana. Los educadores de hoy no son sólo maestros de aula, son maestros de avanzada, con la vitalidad mental para que su actuar sea coherente con las necesidades de hoy, conscientes de la necesidad de unión con todos aquellos interesados por la problemática actual, ávidos de caminos pedagógicos para la construcción de espacios de enseñanza y aprendizaje.

A manera de cierre-apertura, los maestros, estudiantes, campesinos, indígenas y mestizos somos un hilo en la trama de la vida, hacemos parte de esa urdimbre de la vida, nuestros cuerpos son tejedores de tramas y las tramas simbólicas tejidas en la historia, son los hilos que tejen las culturas. En los nichos del territorio y la cultura se producen los encuentros y los desencuentros, lo pensado y lo impensado, los lugares y los no lugares, para crear los imaginarios en la búsqueda de la identidad



y el saber que permita al maestro implicarse tanto en su historia como en su realidad, y así crear conciencia para actuar y transformar la situación presente del Macizo Colombiano.

## **Bibliografía**

Carvajal, A. (2007). *Teoría y Práctica de la Sistematización de Experiencias*. Santiago de Cali. Unidad de Artes Gráficas de la Facultad de Humanidades Universidad del Valle.

Fayad, J. (2001). *Del caos al pensamiento: Epistemología Arqueológica*. Cali: Editorial Universidad del Valle.

Iafrancesco, G. (2003). *La investigación en educación y pedagogía*. Bogotá Colombia. Cooperativa Editorial Magisterio.

Jara, O. (1997). *Para sistematizar experiencias*. México. Alforja-Imdec.

Mejía, M. (2008). *La sistematización empodera y produce saber y conocimiento*. Bogotá Colombia. Editorial Difundir Ltda.

Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO. Francia.

----- (2004). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Morin, E., Ciurana, E., Motta R. (2003). *Educación en la era planetaria*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Not, L. (1997). *Las pedagogías del conocimiento*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

Porto Gongalves, C. (2001). *Geo-grafías*. México: Siglo Veintiuno Editores.